



E L D U E N D E V E R D E

UN ESPAÑOL EN EL OESTE AMERICANO

Juan José
Espejo



Ilustraciones de
José María
Ponce



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2002
El Duende Verde

Trabajo realizado por: Mario Tormo y Olivia Pérez
Coordinadora del proyecto: Isabel Morueco
Director editorial: Antonio Ventura
Directora de la colección: Norma Sturniolo
www.anayainfantilyjuvenil.com



1 INTRODUCCIÓN

Las historias del oeste son un género que habitualmente nos ha llegado a través del cine: colonos en busca de tierras, soldados enfrentados a indios, el sherif imponiendo orden en el pueblo... Por ello, acercarnos a esta temática a través de una novela tal vez no sea lo más habitual y esconda curiosas sorpresas.

No obstante, no todo será novedoso: en este libro encontraremos también el repertorio de personajes de los western que ya nos resultan familiares, aunque siempre con alguna peculiaridad que los aleja notablemente de los habituales del cine. Encontramos así un vaquero «español», descendiente de españoles, un indio «bueno» que reniega de sus compañeros de tropelías, un buscador de oro que encuentra plata y se topa con la muerte antes de poder disfrutar de su fortuna, un cura franciscano secuestrado indefinidamente por una tribu, un bravucón sensible, una familia que cruza sola las llanuras capitaneada por una mujer...

Entre todos conforman una especie de Arca de Noé donde a nadie se le niega la entrada, pues el grupo inicial va recogiendo a todos aquellos necesitados de su ayuda que va encontrando en el camino. Esta unión, precisamente, les aportará la fuerza necesaria para hacer frente a las dificultades que van surgiendo en el camino.

2 COMENTARIO

En el argumento de esta historia nos encontramos con Juan Coleman, un vaquero descendiente de españoles recién salido de la cárcel tras cumplir una condena injusta, que emprenderá un camino sin rumbo junto a su amigo Chuck. En seguida tendrán que enfrentarse a los habituales peligros de unas tierras inhóspitas y salvajes donde solo impera la ley del más fuerte. Pero a medida que avanzan se les irán sumando nuevos compañeros con parecidos anhelos: encontrar una tierra donde asentarse y poder planificar su futuro.

Muy pronto Juan y Chuck se ven acompañados por Tupan, un indio, que con su habilidad y astucia les ayudará a salir de peligros tales como emboscadas, robos, tiroteos y muertes. Juntos componen un buen equipo, que avanza por escenarios áridos y escarpados, sin frecuentar apenas los núcleos de población. No obstante, todas esas aventuras peligrosas se alternan con peripecias, como la búsqueda de un alojamiento donde pasar el duro invierno, atravesar la inmensa llanura en busca de las zonas de cultivo para colonos, o avanzar río abajo en balsas improvisadas. A través de estas andanzas, Juan y sus compañeros nos presentan los distintos paisajes y formas de vida del extenso Oeste americano, así como mil recursos sencillos, pero eficaces, para



solventar las necesidades y salir adelante de los atolladeros. Las dificultades nunca son insalvables, y los detalles más crudos se ven eclipsados por el talante positivo de sus protagonistas.

Como detalle curioso, cabe mencionar en la historia algunas referencias a elementos españoles, como monasterios y establecimientos de religiosos en la zona, o el personaje de un cura franciscano, al que libran de su secuestro en una tribu india.

3 VALORES

□ **Lealtad a los amigos** en una tierra donde la naturaleza y el modo de vida de sus gentes hacen difíciles los vínculos familiares y afectivos. Acorde con este valor, Chuck espera a su amigo durante el prolongado espacio de su encarcelamiento: cinco años. En cuanto a Juan, no duda en acudir en busca de su amigo Frank, un auténtico pionero y minero con cierto éxito, y en arrastrarle lejos de su mina temiendo por su vida.

□ **Compañerismo con los viajeros** que el grupo de Juan se va encontrando a su paso. Así, dejan a un lado los recelos racistas con respecto a Tupan y las dos indias, a las que salvan de las manos de un amoral trampero que las tiene secuestradas. También arriesgan su vida para salvar las de la familia Faxon, al ser vícti-

mas de una emboscada por una partida de indios renegados. Sin esa actitud, no hubiese sido posible la ocupación y repoblación humana de unos inmensos espacios donde los recursos naturales pasaron de manos con demasiada rapidez.

□ **La entrega desinteresada** de personas como el padre Toribio, que pone al servicio de los necesitados todos sus conocimientos en campos tan diversos como la medicina o las estrategias bélicas para repeler el ataque de clanes enemigos.



UN ESPAÑOL EN EL OESTE AMERICANO

A C T I V I D A D E S

ANTES

DE LA LECTURA

¿CÓMO ERA EL OESTE AMERICANO?

Para acercarnos a esta novela, vamos a fijarnos en primer lugar en un tema muy recurrente en el mundo del cine: el *western*. Además de haberse convertido pronto en un género muy popular, este tipo de películas han servido para mostrarnos un modo de vida muy alejado del nuestro, salvaje y lleno de peligros: sus protagonistas solían ser hombres y mujeres aguerridos, rudos y a menudo con grandes ilusiones por encontrar un lugar donde poder desarrollar una vida más cómoda que la que llevaban en su tierra de origen. Eran los colonos. Pero junto a ellos podíamos encontrar soldados, tribus indias, bandidos, caza-recompensas...

Sin embargo, actualmente este género parece haber caído en desuso, de manera que es posible que los jóvenes no estén demasiado acostumbrados a él.

Por ello propondremos a nuestros alumnos que elaboren por escrito una relación en donde figuren aquellos estereotipos que recuerden como más habituales del oeste y que les resulten familiares a través de películas, cómics, videojuegos... Posteriormente harán una puesta en común con toda la clase, y entre las ideas aportadas por todos iremos confor-

mando un esbozo cada vez más completo del género al que nos vamos a acercar. Para seguir algún tipo de orden y facilitar una relación lo más completa posible, pueden comenzar por el paisaje, para seguir por la descripción de un pueblo, los animales, las características de los personajes masculinos: el bueno, el malo..., los femeninos, etc.

¿HUBO UN OESTE AMERICANO ESPAÑOL?

En la novela que vamos a leer y comentar nos encontramos con un concepto que ya desde el mismo título nos advierte de algo poco usual dentro del género en el que se encuadra: «español». Normalmente, el oeste americano y todo lo que con él se relaciona no suele vincularse a nuestro país. Pero, aunque parezca mentira, parte de esos territorios por los que transitaban los colonos de camino hacia la costa oeste pertenecieron a la corona española durante varios siglos. Para constatarlo no hay más que fijarse en el nombre de alguno de los estados norteamericanos: Colorado, Nevada, Nuevo México...

En esta actividad, propondremos a los alumnos que realicen un esfuerzo de investigación histórica, y descubran el verdadero origen de esas regiones y espacios que fueron frecuentados tanto por las órdenes religiosas como por los aventureros que partieron de territorios de más al sur o al este. Pediremos que vuelquen sus conclusiones por escrito, y a continua-



ción las pongan en común con el resto de los compañeros; verán como surgen numerosas sorpresas.

Para facilitar su labor les propondremos un método sencillo: que elijan un lugar o estado con nombre «español» y busquen en una enciclopedia su historia y orígenes. A ver qué encuentran.

¿QUÉ SABEMOS DE LAS NACIONES INDIAS?

En las actividades anteriores hemos ubicado el escenario en que se desarrollará la novela y su vinculación histórica con nuestro país. En esta intentaremos recoger algunos datos más sobre las numerosas tribus indias que poblaron aquellas tierras mucho antes de la llegada de los colonos españoles, y europeos en general.

Curiosamente, y como huella de la colonización sobre las tribus, algunas naciones indias mantienen también nombres españolizados... Pero lo que nos importa ahora son, por ejemplo, sus ruinas arqueológicas, que ponen de relieve un importante nivel cultural y de avance tecnológico. No todos los indios residían en las praderas ni vivían en sus archiconocidos *tepees*: al contrario, muchos llegaron a construir complicadas urbes con los materiales propios de la zona donde vivían. Un buen ejemplo de ello son las construcciones del cañón del Chaco (Nuevo México), donde se ponen de manifiesto complicadas obras arquitectónicas en forma de D o de E, con una plaza central y espaciosa viviendas. Como

ejemplo también tenemos Taos Pueblo (Nuevo México), o Mesa Verde (Colorado) con su famoso Palacio del Acantilado: complejo palaciego de tres pisos...

Por esta razón, pediremos a los alumnos que expongan ante la clase aquellos elementos que les sean familiares con respecto a los indígenas de América del Norte, intentando perfilar su mundo con algo más de detalle.

LA LEY Y EL ORDEN

Otro de los elementos esenciales en los argumentos de cualquier novela o película del Oeste es la peculiar forma de impartir la justicia que muestran los representantes de la ley y el orden... y todos los personajes en general. Entre los diversos métodos se encuentran: la venganza, el linchamiento o el simple ojo por ojo, por poner algunos ejemplos.

En esta ocasión pediremos a los alumnos que nos comenten su opinión personal sobre dicha situación, pero enclavándola en su momento y contexto concretos. Es decir, si les parece la más adecuada, o la única que se podía producir dadas las circunstancias..., si la encuentran aceptable dentro de su contexto, eficaz, censurable, etc.

A continuación, establecerán una comparación con nuestra realidad actual: ¿en qué casos se ha ganado y en cuáles se ha perdido al cambiar nuestro concepto de la justicia?

Para realizar la actividad de un modo más cómodo y ameno, los alumnos se



reunirán en grupos, con lo que les resultará más asequible la elaboración de argumentos y la recogida de datos en que fundarlos.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

CONSTRUIR UN DECORADO...

O RECREAR UNA MAQUETA

Como todos sabemos, a la hora de rodar una película no siempre se recurre a escenarios naturales: para ello están los estudios cinematográficos, que reconstruyen con la mayor fidelidad posible cómo eran, por ejemplo, los pueblos y las ciudades del Oeste americano, el interior de sus casas, del saloon, la cárcel, etc. Sin embargo, esos decorados que fingen ser pueblos enteros no son más que estructuras de fachadas de madera y escayola. Tal vez alguno de nuestros alumnos haya visitado el escenario de un rodaje, por ejemplo en Almería, y pueda contar algo al respecto...

Pues bien, en esta actividad vamos a intentar improvisar uno de estos decorados para formar nuestro propio pueblo del oeste. Formando equipos (que pueden ser los reunidos anteriormente), los alumnos elegirán un pasaje de la novela que consideren lo suficientemente atractivo por el enclave en que se desarrolla. A continuación, cada equipo se encarga-

rá de construir o localizar uno o dos elementos básicos de decorado que sirvan para este fin. Irán reuniendo así las distintas piezas de una «maqueta» que obrará de escenario de la historia. Por ejemplo: la cabaña de madera, las balsas de troncos, el banco, los *tepees* indios o cualquier otro elemento significativo que ellos consideren oportuno.

Tanto para la cabaña como para las balsas pueden utilizar, por ejemplo, lapiceros de madera, como si de troncos se tratara. En el primer caso, reforzados por plastilina o cualquier otro material que sirva para ello: cola, engrudo... Para el caso de las balsas pueden valerse de una cuerda fina y resistente, como el cordel o el hilo de bramante, con el fin de darle la forma y consistencia necesarias.

Para la recreación del banco o de cualquier otro edificio del pueblo se utilizarán cartones gruesos, cartulinas, papel celofán para las ventanas... Y para la elaboración de las tiendas indias o *tepees*, se volverán a utilizar los lapiceros, cuero, cartulina o cualquier otro material que ayude a soportar la estructura y dé como resultado una imagen creíble.

Una vez construido el escenario, podemos intentar «jugar» a decorar nuestra maqueta con personajes, rocas, vegetación... Podemos valernos de cualquier muñeco articulado de esos con los que tal vez ya no juegan los alumnos, de cuando eran más pequeños y que quizá ya han olvidado. Así ya tendremos todos los ingredientes para recrear cualquier



escena de la novela como si de un rodaje de película se tratase.

El lejano Oeste queda a nuestro alcance en nuestra propia escuela. Elegiremos un director y... a rodar.

¿CÓMO HACERSE RICO EN EL OESTE?

A lo largo de la novela se nos van presentando distintos personajes y situaciones que nos ofrecen diversas maneras de «enriquecerse» en el Oeste. Nos encontramos así con el minero, el buscador de oro o plata que trabaja durante años en una veta confiando en encontrar todo un filón tras los pedruscos que va extrayendo. En este caso, el amigo de Juan lo consigue, aunque lamentablemente la vida no le da tiempo a disfrutarlo.

Pero también se nos muestran otros métodos, no tan honrados y esforzados, para conseguir algo de riqueza y en mucho menos tiempo. Así, vemos diversos ataques por parte de personajes violentos y ambiciosos que no dudan en recurrir al robo para lograrlo: asaltando viajeros, acechando la mina...

Una vez concluida la lectura de la novela, cada alumno podrá sacar sus propias conclusiones respecto a estos «métodos» para obtener el lucro que en aquella época se estilaban.

Para exponer dichas conclusiones, les pediremos que elaboren en sus cuadernos una tabla en donde hagan constar, en dos columnas, todo lo que se les ocurra sobre uno y otro sistema: lícito e ilícito. Pero además de mencionarlos, añadirán

un desarrollo esquemático sobre cada uno de ellos: en qué consiste, útiles que se precisan, si se necesitan socios, cómo se puede llevar a cabo, qué entorno es más propicio. Sobre todo puede resultar interesante que detallen los pros y los contras que encuentran en cada sistema, los peligros de la puesta en práctica... y los requisitos para poner a buen recaudo lo obtenido. Si queremos ir más lejos, podemos plantear una cuestión extra: ¿en qué podríamos invertir o gastar nuestro botín?

Una vez elaboradas las listas, formaremos dos grupos, compuesto cada uno por los alumnos que hayan optado por un mismo método de enriquecimiento: de un lado, los que optan por el esfuerzo honrado; de otro, los que se atreven a quebrantar la ley. Cada cual podrá defender su postura, y ampararse en la ley del Oeste y su propia ética para defenderla.